

# FILIGRANAS PAPELERAS. APROXIMACIÓN A SU ESTUDIO A TRAVÉS DE LOS ARCHIVOS FAMILIARES

Alicia M<sup>a</sup> Cabrera Afonso y Reyes Amador Amador  
Instituto de Estudios Canarios      Universidad de La Laguna

## RESUMEN

El presente trabajo pretende ser una aportación al estudio de la historia y el comercio del papel antiguo en Canarias y más concretamente en Tenerife. Utilizando como base de nuestra investigación el estudio de las filigranas papeleras que se encuentran en la documentación de los archivos familiares depositados en el Instituto de Estudios Canarios.

PALABRAS CLAVE: historia del papel, filigrana, archivos familiares, Machado, Montañés.

## ABSTRACT

The present work tries to be a contribution to the study of the history and the trade of the ancient paper in Canary Islands and more concretely in Tenerife. Using as base of our research the study of the filigranes wastermarks that they find in the documentation of the familiar archives deposited in the Institute of Canary Studies.

KEY WORDS: paper history, watermark, family archives, Machado, Montañés.

## INTRODUCCIÓN

El motivo que nos anima a realizar este artículo, aparte del recuerdo de un compañero y profesional de la archivística, es nuestra asistencia al *v Congreso Nacional de Historia del Papel en España*<sup>1</sup> (Sarriá de Ter, Girona, 2-4 de octubre, 2003). Allí pudimos descubrir un campo de investigación consolidado y avalado por estudios sobre el papel en diferentes grupos de trabajo: Investigación sobre técnicas de fabricación del papel. Papel para usos especiales. Papel hispano-árabe. Presencia del papel español en Hispanoamérica. Comercio papelerero. Legislación. Filigranas. Historia del papel. Sociología. Arqueología Industrial. Terminología. Tintas y técnicas de impresión.

En Canarias sólo contados autores se han acercado al estudio de las filigranas, especialmente en la parte introductoria de sus trabajos de edición documental<sup>2</sup>. Nuestro objetivo, a largo plazo, es estudiar las filigranas papeleras que conservamos en la documentación que conforma los archivos familiares depositados en el Instituto de Estudios Canarios (Fondo Machado, Fondo Montañés) y tratar de

aportar datos sobre la procedencia del papel que se consumía en Tenerife y sus circuitos comerciales.

En este trabajo inicial haremos un recorrido por la historia del papel, plantearemos las dificultades y los posibles caminos para el estudio de las filigranas y el comercio papelero, según la bibliografía disponible. Como apéndice incluimos una ficha de registro de filigranas.

## HISTORIA DEL PAPEL

Este producto, originario de China, se convirtió en un material escritórico de bajo coste y alta durabilidad en relación con otros soportes contemporáneos. En poco tiempo, debido a sus características de fácil acumulación y soporte para la comunicación del saber fue sustituyendo al papiro y al pergamino.

Según la tradición, la historia del papel se inicia en el siglo II d.C., atribuyéndose el invento, en el año 105 d.C., a Tsi Lun, oficial del emperador Hai de la dinastía Han. Este hallazgo desplazó las otras materias escritorias allí usadas, madera, bambú, seda<sup>3</sup>. En el proceso de fabricación de aquellos primeros papeles, los vegetales escogidos se ablandaban en agua con cal y, dejándolos fermentar, después se trituraban y maceraban con morteros manuales. Durante la etapa de su difusión en Oriente, se fueron introduciendo innovaciones en la forma de confeccionarlo; en la siguiente centuria se propagó por Corea y Japón. En el año 751, durante la expedición árabe hacia la frontera china, el gobernador de Bagdad capturó en Samarcanda a dos fabricantes de papel. Con su ayuda construyó un molino papelero en esta ciudad, ya que disponía de abundante agua, canales de regadío y campos de lino y cáñamo. El secreto llega a Egipto en el año 906; de aquí pasa a Marruecos, donde aparece en el año 1100.

Los árabes introducen el papel en Europa con la instalación, en Xátiva (España), hacia el año 1151, del primer molino papelero. Incorporan, además, grandes avances en la técnica de fabricación, como son la utilización de la energía hidráulica, el blanqueo de las fibras con cal, el encolado con goma arábiga o engrudo de almidón y el perfeccionamiento de la forma papelera. Tienen, además, el mérito de haber fomentando en el mundo islámico la cultura escrita, la instrucción pública, la

---

<sup>1</sup> Este congreso es organizado con una periodicidad bianual por la Asociación Hispánica de Historiadores del Papel, con sede en Madrid. Sus asociados son archiveros, bibliotecarios, conservadores, restauradores de documentos, profesores de universidad y, en general, profesionales interesados en el estudio del papel en sus más variados aspectos.

<sup>2</sup> RONQUILLO, M. y AZNAR VALLEJO, E.: *Repartimientos de Gran Canaria*, Ediciones del Cabildo Insular de Gran Canaria, Museo Canario, Las Palmas, 1998, pp. 12-14. PÉREZ HERRERO, E.: *Alonso Hernández, escribano público de Las Palmas 1557-1560*, Cabildo Insular de Gran Canaria, Las Palmas, 1992, pp. 27-42. DÍAZ PADILLA, G.: *Colección documental de La Gomera del fondo Luis Fernández (1536-1646)*. *Estudio paleográfico, diplomático e histórico*, Cabildo Insular, La Gomera, 1996, pp. 94-95.

<sup>3</sup> RUIZ, E.: *Manual de Codicología*, Fundación Germán Sánchez Ruipérez, Pirámide, Salamanca, Madrid, 1988, p. 55

erudición y la literatura, en un tiempo en que Occidente tenía que valerse del pergamino como único material para la escritura. Así, gran parte de la cultura clásica llegó a Europa a través del papel árabe<sup>4</sup>.

Los primeros molinos europeos los encontramos en la cuenca del Mediterráneo, destacando, aparte de los españoles, los de Italia y Francia. El primer molino papelerero se sitúa en Fabriano (Italia) en 1276. Ésta se convierte en una importantísima potencia papelera, introduciendo grandes mejoras en su fabricación como el empleo de mazos, la utilización de cola animal y la invención de la filigrana.

El primer molino francés está fechado en la segunda mitad del XIII, en la zona de Montpellier, comenzando muy pronto los productos franceses a entrar en competencia con los italianos, y gozando las manufacturas de ambos países de gran prestigio durante los siglos XVI y XVII.

Tenemos que esperar hasta fines del siglo XIV para encontrar molinos papeleros en Centro-Europa, donde, más tarde, gracias a la invención de la imprenta, gozan de una enorme expansión; así, el primer molino alemán, situado a las puertas de Nuremberg, es de 1390 y el de Bélgica data de 1405 y fue fundado por Juan Español en las afueras de Bruselas. En Suiza existieron molinos de papel desde el año 1411 en Marly y en Austria en 1498<sup>5</sup>.

La invención de la imprenta dio una auténtica dimensión del valor y utilidad del papel ya que, además de sus cualidades gráficas, reunía el ser abundante, barato, duradero, fácilmente transportable y asequible a las enormes cantidades que requerían los impresores. Una prensa de imprenta necesitaba tres resmas de papel diarias (1.500 pliegos); por ello existe una relación tan estrecha entre la manufactura del papel y la imprenta. A esto se debe que, entre fines del XV y mediados del XVI, Europa se cubra de molinos papeleros.

A mediados del siglo XVII, los holandeses dieron un avance decisivo en la fabricación del papel. Debido a la falta de fuerza hidráulica, sus molinos fueron accionados por energía eólica. Para la trituración de trapos inventan, hacia el año 1670, la máquina refinadora de cilindro, que es conocida con el nombre de pila holandesa y sirve, aún hoy en día —tras varias modificaciones y mejoras—, para la descomposición de las fibras<sup>6</sup>.

Con el desarrollo social se incrementó la demanda y requerimientos del papel, para lo que fue necesaria una serie de investigaciones no sólo que da lugar a la búsqueda de nuevas fuentes de materia prima, sino a la invención de la máquina de papel continuo, patentada por Louis Robert desarrollada en Inglaterra por los hermanos Fourdrinier. En España, el invento tardó varios años en llegar. La primera fábrica de papel continuo se fundó en 1840, en Manzanares el Real, Madrid.

---

<sup>4</sup> ASENJO MARTÍNEZ, J.L. e HIDALGO BRINQUIS, M<sup>a</sup>C.: *El papel: 2.000 años de historia*, Exposición itinerante de la Asociación Hispánica de Historiadores del Papel, p. 3, <<http://www.aspapel.es/ahhp/ahhp.htm>>.

<sup>5</sup> *Ibidem*, p. 5

<sup>6</sup> ASENJO MARTÍNEZ, J.L. e HIDALGO BRINQUIS, M<sup>a</sup>C.: *op. cit.*, p. 5.



Como ya hemos apuntado, el algodón, el lino, la seda y el trapo habían sido empleados hasta ese momento para la elaboración de papeles de alta calidad, pero es a mediados del siglo XIX, con el descubrimiento de nuevos métodos de obtención de celulosa a partir de la madera, cuando se comienza a introducir otro tipo de fibras en la floreciente industria. Éstas serán las pastas de madera, paja, esparto y otras fibras vegetales para la producción de papel común<sup>7</sup>.

Aunque nosotras dedicaremos nuestros estudios al papel fabricado hasta el siglo XIX, concluimos este apartado señalando que el papel actual se distingue esencialmente del antiguo en que aquél se produce por medio del machacado de fibras cortas procedentes de materiales vegetales de otros tipos, como son las pastas de madera, pajas, esparto y otras. La variedad de papeles que existe en la actualidad se debe, en gran medida, a la diversidad de materias primas utilizadas en el proceso de fabricación y su calidad determinará la calidad del papel obtenido.

## COMPOSICIÓN Y ELABORACIÓN DEL PAPEL ANTIGUO

Los manuscritos antiguos han llegado hasta nuestros días debido principalmente a la buena calidad de las materias primas que eran utilizadas en la fabricación del papel, lo que, lamentablemente, no ocurrirá con los documentos contemporáneos.

Ya hemos mencionado que a través del desarrollo de la industria papelera han sido empleados diversos materiales como fuente de materia prima (seda, lino, cáñamo, algodón, trapos). Esto se debía a la carencia del principal componente para su fabricación, ya que la planta utilizada por los chinos no se encontraba con facilidad ni abundancia en otras regiones, haciendo que las recetas se simplificasen.

Por otra parte, para la fabricación del papel se utilizaban molinos papeleros cuyo denominador común era su proximidad a los cursos de agua. Ésta se utilizaba como fuente de energía para activar los mazos, tanto para la fabricación de la pasta de papel como para el proceso de refinado y satinado. Por este motivo, actualmente, en Europa y en España todavía se pueden ver, en aquellas zonas de tradición papelera, edificios que en su momento fueron molinos de papel a poca distancia unos de otros y cerca de un río. Así, podemos visitar, por ejemplo, el Museo Molí Paperer de Capellades (creado en 1961, situado a 60 kilómetros de Barcelona), que constituye el primer ejemplo de museo en España dedicado a un tema industrial; o los molinos que se encuentran en Sarriá de Ter (Felipe Flores i Brugada, 1870) y Banyolas, en Girona, algunos de ellos en proceso de recuperación y restauración para convertirlos en museos del papel.

Continuamos ahora detallando el proceso de elaboración del papel. Los trapos, primero, se rasgan (éstos son, previamente, limpiados) y, una vez deshechos,

---

<sup>7</sup> VAILLANT CALLOL, M. y VALENTÍN RODRIGO, N.: *Principios básicos de la conservación documental y causas de su deterioro*, Instituto del Patrimonio Histórico Español, Madrid, 1996, pp. 36-37.

se dejan macerar en agua en unas grandes pilas, bajo los efectos de unos martillos de madera o mazos accionados, generalmente, por ruedas de molino, hasta que se reducen a una pasta finísima.

El producto resultante se deposita en una cubeta o tina, a temperatura constante, en la que el artesano introducirá un tamiz rectangular llamado *forma*. Sobre ésta, al ser extraída, queda una delgada película de la sustancia allí retenida, la cual se vierte a continuación sobre un fieltro para que éste se impregne del exceso de líquido y se inicie el proceso de secado.

Un número determinado de fieltros, con sus correspondientes hojas, se coloca bajo una prensa para ultimar su alisamiento. Posteriormente, dichas hojas se tenderán a mano para el proceso de secado en el mirador y, posteriormente, se encolarán una por una. Por último, pasarán por el proceso de satinado, corte y preparación en fajos o resmas, compuestas cada una por 500 pliegos.

La forma está constituida por un bastidor rectangular de madera sobre el cual se han tendido los hilos de latón unidos a la manera de un tamiz<sup>8</sup>. La malla se cose a ese pequeño armazón mediante un fino hilo de cobre. Su finalidad es recoger las materias en suspensión existentes en la pasta del papel, las cuales, al depositarse sobre el entramado, constituyen una ligera película que es la futura hoja.

Los hilos que en el cedazo (fig. 1) van en el sentido de la mayor longitud y relativamente juntos (separados sólo unos milímetros) son los llamados *puntizones*, y mucho más espaciados (varios centímetros) y situados perpendicularmente, *corondeles*.

Podemos diferenciar dos tipos de papel (oriental-árabe y el occidental) teniendo en cuenta su proceso de elaboración, las innovaciones introducidas a nivel de los ingredientes o los instrumentos, todo lo cual se refleja en el producto final.

El *papel oriental* (fig. 3) se caracteriza, básicamente, por la forma utilizada en la fabricación, que presenta unos filamentos vegetales, y el reticulado, que no está fijo a un marco de madera. Por esta razón los corondeles se ladean lateralmente y los puntizones no se ven o se descubren con dificultad. En este último caso están distanciados simétricamente o forman grupos de dos, tres o cuatro filamentos. La cola empleada está hecha de almidón y no presenta filigrana.

El *papel occidental* (fig. 2) se caracteriza porque la forma está hecha con filamentos metálicos y el reticulado está fijo y protegido por un marco de madera, la cola es de origen animal (gelatina) y a partir del año 1282 presenta filigrana, cuya presencia o ausencia es el criterio de distinción más válido.

Dentro del papel occidental cabe distinguir tres variantes:

- *El tipo árabe occidental*: se corresponde con la producción procedente del norte de África, España musulmana y, quizá, de Sicilia. Tiene el formato tradicional árabe (275 × 375 mm).

---

<sup>8</sup> BALMACEDA, J.C.: *Filigranas, propuestas para su reproducción*, Universidad de Málaga, 2001, p. 11.



- *El catalán*: se desarrolla en las regiones de Cataluña y Valencia; se caracteriza por estar hecho a base de trapos de lino y con un porcentaje de cáñamo que no supera el 25%. Los corondeles, por carecer de un listón de madera que los afiance, suelen aparecer curvados. En cambio, los puntizones están bien tensos. Los espacios entre los hilos verticales (de 9 a 11) oscilan entre 43-50 y 34-40 mm.
- *El italiano*: desde muy pronto se hace con la hegemonía de esta industria. En Fabriano se practican dos formatos: uno de 350 × 490 mm y otro de 290 × 450 mm, siendo el segundo el de empleo más frecuente. Asimismo se introducen innovaciones en la forma conducentes a una mayor aproximación de los puntizones y la filigrana que ya hemos mencionado<sup>9</sup>.

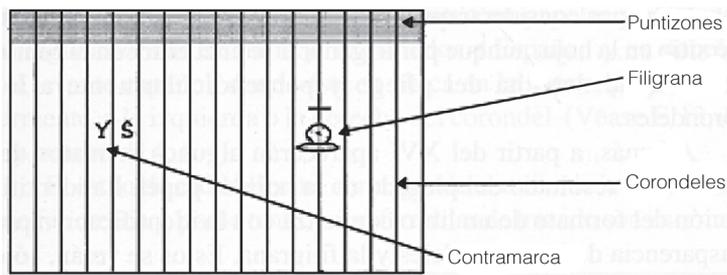


Fig. 1. Disposición de las partes que componen la forma papelera.  
(Ilustración de BALMACEDA, J.C.: *Filigranas. Propuestas para su reproducción*)

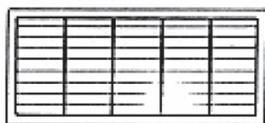


Fig. 2. Forma tipo occidental.

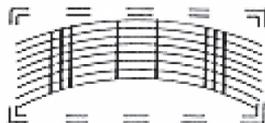


Fig. 3. Forma tipo árabe.

(Ilustración de RUIZ, E.: *Manual de codicología*)



Museo Molí Paperer de Capellades (a 60 kilómetros de Barcelona)

<sup>9</sup> RUIZ, E.: *op. cit.*, pp. 62-65.



Filigrana y forma papelera



Selección de trapos



Rasgado



Limpieza



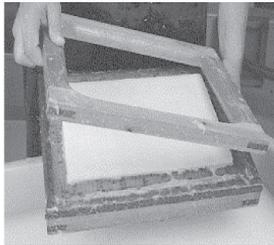
Mazos o martillos



Tina



Fabricación de la hoja



Hoja ya formada



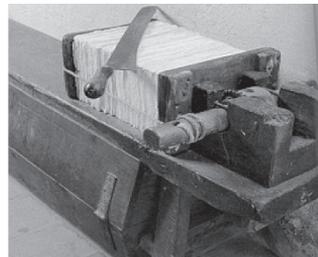
Tendido de las hojas



Mirador-secadero



Satinado



Recorte

Fig. 4. Proceso de fabricación del papel antiguo (fotografías extraídas del Museo Molí Paperer de Capellades <<http://www.mmp-capellades.net/>>). ASUNCIÓN, J.: *El papel. Técnicas y métodos tradicionales de elaboración*, Parramón ediciones, Barcelona, 2001)



## LA FILIGRANA COMO HERRAMIENTA DE IDENTIFICACIÓN DEL PAPEL

El principal instrumento que vamos a utilizar para la identificación de la procedencia del papel que se consumía en Tenerife, y que es la base de nuestra investigación, es la filigrana.

El uso de la *filigrana* o *marca al agua* se debe a los fabricantes italianos que comenzaron a emplearla en el año 1282, disponiendo unas líneas de alambre sobre los del molde o forma que servía para fabricar la hoja de papel, lo que producía una marca deliberada en el pliego, que recibe ese mismo nombre de filigrana, de fácil observación por transparencia o por luz rasante. Al escurrirse el agua en que están contenidas las fibras se produce la filigrana por la menor acumulación de pasta sobre los hilos metálicos, quedando la hoja marcada allí por la menor densidad de pasta.

La filigrana esta cosida con un hilo muy fino sobre la trama o soldada a ella, permitiendo la realización de una marca de diseño complejo, además de para reforzar la resistencia durante el uso y manejo. Desde su aparición la filigrana ha servido principalmente para identificar al papelerero o fabricante, el formato del papel, la ubicación del molino y el año de fabricación.

Con el tiempo la marca de agua sirvió para garantizar una *calidad*, aunque su mal uso permitió numerosos falseamientos, y ésa es una de las dificultades en el momento de valorar una filigrana, pues era copiada frecuentemente y se perdía así la identidad que protegía al molino papelerero.

A través de la filigrana la industria papelera ha representado todo tipo de diseños, y aunque las primeras fueron simplemente *signos, iniciales, nombres*, luego se generalizaron las filigranas de *cruces, estrellas, animales fantásticos, utensilios cotidianos, construcciones, armas, plantas*, etc., a veces acompañados de iniciales o leyendas breves como consecuencia del falseamiento que hemos mencionado y la necesidad de identificarlas con el molino originario. Además de la necesidad de la identificación del fabricante, el aspecto estético y simbólico también ha suscitado que los filigranólogos sientan un gran interés por su estudio.

Igualmente, los papeles hechos a máquina en el siglo XIX también se filigranaban pero la marca se stampa a presión por medio de un rodillo que lleva en relieve el diseño que se quiere imprimir, quedando grabada, luego que el papel húmedo aún pero ya formado, pasa bajo ese rodillo filigranado<sup>10</sup>.

El interés por el estudio de la filigrana debería ser evidente tanto para historiadores del arte, paleógrafos, diplomatas y restauradores. La filigrana identificada y datada permite fechar con un mínimo margen de error los documentos manuscritos, impresos y artísticos. Asimismo el fechado de muchos documentos ha permitido relacionar el momento del uso del papel con una determinada filigrana, lo que serviría a su vez para datar otros documentos sin fecha.

---

<sup>10</sup> BALMACEDA, J.C.: *op. cit.* pp. 13-16.



Como no podemos olvidar que toda investigación filigranológica comienza por *la reproducción de la filigrana* estudiada, debemos considerar que ésta no siempre ocupa el mismo sitio en la hoja, aunque por lo general se encuentra en el centro de la mitad derecha del pliego y perpendicularmente a los corondeles.

Se deberá incluir en el registro o ficha de catalogación un esquema de localización de la filigrana, indicando el sentido de lectura de ésta. A veces encontraremos el nombre o las iniciales del fabricante solas o como contramarca, el lugar de fabricación y, aunque escasa, también se puede encontrar la denominación de la calidad y la fecha.

La filigrana se elaboraba en alambre por un artesano: el *formero*, y se hacían por parejas, llamadas *gemelas*, y tantas como tinas sacasen la misma clase de papel en el molino. Hemos de aclarar que había tantas tinas o cubas como calidades de papel que se fabricaran en el molino. Aunque también había molinos papeleros especializados en una calidad concreta de papel y exclusivo, como por ejemplo el papel de fumar o el papel para escribir.

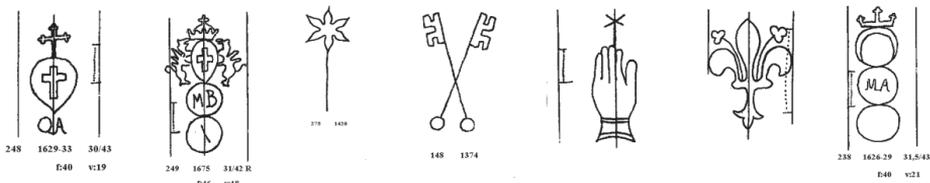
Aunque éstas estuvieran hechas a la vez y se usaran al mismo tiempo, no eran, ni podían ser, idénticas, ya que al ser un producto artesanal se producían mínimas variantes en la distancia entre los corondeles y puntizones, la fijación exacta en la forma y los puntos de la adhesión de la silueta metálica quedarán impresas en la hoja de papel.

La atribución de una hoja o pliego a un molino debe basarse en datos concretos de un propietario, un molino o batán papelerero, un escudo o emblema, y confirmarlo documentalmente junto a los datos de abastecimiento, del transporte, etc. Esto requiere la elaboración de un inventario de las fábricas y molinos, de los fabricantes, propietarios o arrendatarios. Ésta es quizá la labor más difícil que actualmente tiene el estudio de las filigranas. Aunque ya hay muchos estudios sobre éstas, son pocos los repertorios que se pueden consultar para llegar a atribuir un papel a un fabricante o molino papelerero concreto, sobre todo para el caso español. Y es en este aspecto en el que más dificultades nos encontramos no sólo porque son escasas las publicaciones sobre este tema sino también su adquisición, ya sea por el alto coste que suponen o por ser muchas de ellas inéditas. Como apunta Enrique Pérez Herrero, estos estudios no han atraído la atención de los investigadores cuanto sería de desear, por lo que innumerables filigranas no han sido situadas dentro de su marco concreto de producción aunque contemos con algunos estudios relevantes e incluso ya clásicos (Briquet, Bofarull, Piccard, Midoux et Matton, Stein, Volpicelli, Basnoff, Sánchez Real, etc.)<sup>11</sup>.

Así pues la filigrana nos ofrece información sobre la fecha de inicio y fin de su fabricación, pudiéndosele atribuir a una hoja de papel una fecha relativa de fabricación. Aunque nunca serán fechas absolutas, ya que la fecha de su empleo puede diferir de la de fabricación. Pues debemos tener en cuenta el tiempo transcurrido

---

<sup>11</sup> PÉREZ HERRERO, E.: *op. cit.*, p. 30.



Algunas reproducciones de filigrana mediante calco

BRIQUET, C.M. Le filigrane degli archivi genovesi <<http://linux.lettere.unige.it/briquet/>>

entre su fabricación, el depósito en el molino y la duración del transporte hasta los depósitos del comerciante y su estancia en el lugar hasta que llega al comprador. Y aún más, no debemos olvidar el tiempo que éste puede tener el papel sin usar en la escribanía, taller o imprenta.

También debemos tener en cuenta las ordenanzas que sobre el papel se establecían, así tenemos el ejemplo en el que Luis XV reglamentó en Francia en 1741 que los fabricantes de su reino debían incluir en la filigrana el año 1742, que repitieron durante varios años, como lo harán posteriormente otros fabricantes, lo que puede llevarnos a confusiones<sup>12</sup>.

## TÉCNICAS DE OBTENCIÓN DE FILIGRANAS

Los métodos que se han venido utilizando hasta ahora para la obtención y reproducción de filigranas han sido varios y que sólo vamos a enumerar puesto que su descripción detallada se puede consultar en la obra de José Carlos Balmaceda. Así pues son el calco manual, el frotado, la fotografía por contacto directo, por transparencia, la fotografía por UV y papel Dylux. Además tenemos la electro-radiografía, la radiografía por rayos X y la betaradiografía o betagrafía<sup>13</sup>. Aunque el método más usado por los historiadores del papel es el calco, cuya utilización no descartamos, optamos por la fotografía digital empleando para ello una mesa de luz, como la que suelen utilizar los fotógrafos para visualizar los negativos.

## PROPUESTA DE FICHA DE REGISTRO DE FILIGRANAS

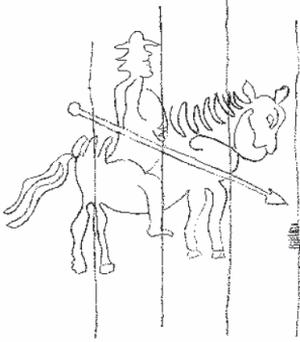
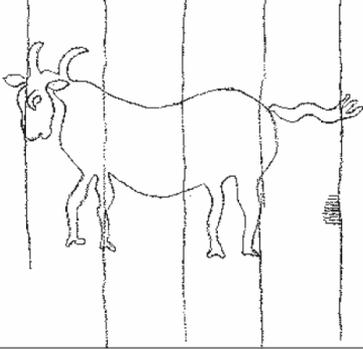
Entre los historiadores del papel, hace tiempo que se viene recogiendo la reproducción de filigranas, pero hasta los años 90 del siglo XX no se había propuesto una ficha normalizada para su registro. La Asociación Internacional de Historiado-

<sup>12</sup> BALMACEDA, J.C.: *op. cit.*, p. 53.

<sup>13</sup> *Ibidem*, p. 61.

res del Papel confeccionó un protocolo, orientado a la informatización de sus datos, aunque no ha sido muy bien aceptado por los estudiosos españoles, debido a la extensión de sus campos (82 atributos distintos) que lo hacen poco operativo.

<b>CORPUS FILIGRANAS</b>	 <b>FONDO MACHADO</b>	<b>INSTITUTO DE ESTUDIOS CANARIOS</b>
------------------------------	---	---

NÚM. FICHA: 1	FILIGRANA Nº: 001
DESCRIPCIÓN: doble filigrana del picador o rejoneador y buey	
FILIGRANA:	
	
<b>CARACTERÍSTICAS:</b> altura: picador: 85 mm / buey: 65 mm. distancia al bajo de la hoja: 118 mm / 112 mm. distancia al corondel izq.: 15 mm / 16 mm. nº corondeles a la izq. filigrana: 2/3	anchura: picador: 98 mm / buey: 107 mm. al corondel dcho.: 5 mm / 10 mm.
<b>DATOS DE LA HOJA Y DE LA FORMA:</b> folios: 1 r-2v. nº corondeles: 18      nº puntizones en 20 mm: 21      dimensiones: 427 mm × 308 mm. contramarca: SQ	
<b>DATOS DOCUMENTALES:</b> Inventario sobre lo que le pertenece a Josepha Gabriela Sotomayor por legado de su madre Tomasa Fierro, Fondo Machado, caja 31, en proceso de catalogación.	



<p>OTROS DOCUMENTOS DONDE SE ENCUENTRA ESTA FILIGRANA: una versión de esta filigrana la encontramos en Fondo Montañés, caja 28, unidad documental, 22, fol. 6 r. Tercera cuenta formada por los herederos de Matías Carta a la Casa de Amaro González de Mesa, 1788, octubre, 6.</p>																	
<p>REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS:          BALMACEDA, J.C.: <i>Filigranas, propuestas para su reproducción</i>, Universidad de Málaga, 2001, p. 31.          GARCÍA CUADRADO, A.: «Algunos papeles empleados por el impresor Ibarra y sus filigranas», en <i>Actas del V Congreso Nacional de Historia del papel en España</i>, Sarriá de Ter, 2-4 octubre de 2003, pp. 309-336.</p>																	
OBTENCIÓN		REPRESENTACIÓN															
Calco X		objeto															
foto		Figuras X															
frotado		Animales X															
fosforescencia		filigranas inclasificables															
radiografía		otros															
scanner																	
<table border="1"> <tr> <td colspan="2">POSICIÓN</td> <td></td> </tr> <tr> <td>X</td> <td>X</td> <td>alto</td> </tr> <tr> <td></td> <td></td> <td>central x</td> </tr> <tr> <td></td> <td></td> <td>costura</td> </tr> <tr> <td></td> <td>SQ</td> <td>contramarca</td> </tr> </table>			POSICIÓN			X	X	alto			central x			costura		SQ	contramarca
POSICIÓN																	
X	X	alto															
		central x															
		costura															
	SQ	contramarca															
MOLINO-FABRICANTE:																	
país:	nombre:																
lugar:	cargo:																
nombre del molino:																	
OBSERVACIONES: Papel italiano blanco ahuesado y algo fino																	

Ante la diversidad de estudios que se están realizando en España, se presentó en el congreso celebrado en Girona dos propuestas de ficha técnica para el registro de filigranas<sup>14</sup>. Tras el oportuno debate, se estableció que el grupo de trabajo de filigra-

<sup>14</sup> MIRANDA MACÍAS, M.D.de y HERRERO MONTERO, A.M.: «Propuesta de estudio y reproducción de filigranas», *Actas del V Congreso Nacional de Historia del Papel en España*, Sarriá de Ter (Girona), 2, 3 y 4 de octubre de 2003, Asociación Hispánica de Historiadores del papel, Ayuntamiento de Sarriá de Ter, 2003, pp. 135-149. ANDRADES MÁRQUEZ, T. y PALAU I SALLENT, D.: *Proyecto de creación de una ficha para la catalogación de las filigranas, aplicada a los fondos de reserva de la Biblioteca de la Universitat de Barcelona*, op. cit., pp. 149-155.

nas se reuniría para unificar las dos propuestas, presentando una ficha normalizada, que sería la aportación de la Asociación Hispánica de Historiadores del papel para los historiadores españoles. Sin embargo, la AHHP después de casi dos años no ha formalizado la ficha. En este sentido, y ante la necesidad de disponer de una herramienta de trabajo fundamental para nuestra investigación, hemos fusionado las dos propuestas que se hicieron en el congreso, y que pensamos no diferirá en demasía de la oficial, exponiendo aquí el resultado con un ejemplo concreto de filigrana.

## APUNTES SOBRE EL COMERCIO DEL PAPEL

El estudio de las filigranas nos proporciona una información muy valiosa sobre la difusión que pudo haber tenido un determinado papel a lo largo del tiempo, e indagar a su vez las razones socioeconómicas y políticas que contribuyeron a su distribución geográfica. Es por ello fundamental para nuestro estudio, ya que sospechamos que no existieron molinos papeleros en Canarias, por las características que éstos debían tener y porque, debido al entramado comercial que ostentaba Canarias, era más fácil su importación. Suponemos que procederían principalmente de Italia y Francia, aunque también es probable que llegaran papeles de los molinos peninsulares. Suposiciones que serán desarrolladas en estudios futuros.

Las referencias al papel en general, o al comercio de papel en particular, en la bibliografía impresa consultada hasta el momento (protocolos notariales y acuerdos del cabildo: *Fontes Rerum Canariarum*) son escasas. Éstas nos remiten al uso del papel como envoltorios<sup>15</sup>, a papel signado como soporte de diversos instrumentos públicos, e incluso al simple uso de los *papeletes* o *papelejos* en los nombramientos de oficios<sup>16</sup>. Lo cual nos conduciría a inferir (en próximos estudios) en la búsqueda de series documentales pertenecientes a un organigrama institucional: documentación concejil y, en nuestro caso, archivos familiares<sup>17</sup>; con una continuidad cronológica

---

<sup>15</sup>...se obligan a coser de costura 61 docenas de guantes a Bernaldino de Tejeda...hasta darlos acabados y puestos en papel... PADRÓN MESA, M.: *Protocolos de Juan Márquez (1518-1521)*, FRC XXXII, IEC., La Laguna, 1993, doc. 779, 1520, junio, 5.

<sup>16</sup>En Tenerife sobre la elección del personero ...que luego yo el dicho escribano hiziese once papeletes blancos de un tamaño segund el numero de los dichos regidores... SERRA RAFOLS, E. y DE LA ROSA OLIVERA, L.: *Acuerdos del Cabildo de Tenerife, vol. IV, 1518-1525*, FRC XVI, IEC., La Laguna, 1970, doc. 1, 1518, junio, 28. Otra referencia a *papelejo* en el *Libro Rojo de Gran Canaria*, Cabildo Insular de Gran Canaria, Las Palmas de Gran Canaria, 1995, p. 121.

<sup>17</sup>Fondo Machado y Fondo Montañés, depositados en el Instituto de Estudios Canarios. El primero fue donado por don Eugenio Machado Von Tschusi, gracias a las gestiones realizadas por D. Alonso Fernández del Castillo Machado, ambos descendientes de la familia Machado, propietaria de la documentación, siendo conservador del IEC don Juan Ramón Núñez Pestano, y que se encuentra en proceso de catalogación. Comprende 123 unidades de instalación, un árbol genealógico, restaurado por Katarzyna Zych, y documentación de los siglos XVI-XX. Se inicia con Sebastián Machado Yanes, natural de Portugal, fundador y repoblador que recibió data en Tacoronte. Conforman



que nos permita realizar, por un lado, el estudio de las filigranas y a través de ellas los molinos papeleros de donde proceden, y por otro, la red de comercio en la que se incluye dicho producto a través de los respectivos libros de contabilidad.

Los registros portuarios se convierten en una fuente de obligada consulta. Montalbán Jiménez<sup>18</sup>, en su estudio sobre el comercio de papel en Cartagena en el siglo XVI, nos da la pauta para la búsqueda, primero de la tipología documental (obligaciones y escrituras de portes) y en segundo lugar las posibilidades por las que no encontramos en los protocolos notariales esta documentación. Que parte del papel no se registrara si no había por medio una obligación contractual por escrito, que ésta se hubiera consignado en otro lugar distinto (en la Península en nuestro caso); o cuando sencillamente se pagara al contado.

Seguimos reseñando, no obstante, la documentación en que se hace alusión al papel. En las ordenanzas de Tenerife, en el título XII, *De los oficiales y de lo que deban hacer en sus oficios*, se especifica que no se compre papel viejo escrito<sup>19</sup>.

En cuanto al coste del papel, hemos encontrado varias referencias: Enrique Pérez Herrero analiza en el protocolo de Alonso Hernández los precios referidos a los años entre 1558 y 1560<sup>20</sup>. En el Libro I, folio 8 v., de la Fábrica de la Parroquia de San Marcos en Tegueste (1532) se registra un descargo de dos reales por el pago de un libro de cuentas encuadernado de unos cien folios aproximadamente<sup>21</sup>. En el fondo Montañés, en un documento en mal estado de conservación y que parece ser un cuadernillo de cuentas, se relaciona el envío de un balón<sup>22</sup> de papel procedente de la casa de Tolosa<sup>23</sup>. En otro perteneciente al mismo fondo y unidad de instalación, una cuenta sobre los abonos que los herederos de Matías Carta deben hacer a

---

el grueso de la misma, la producción documental generada por la familia en sus relaciones con otras como los Spínola, Lugo, Valcárcel, Benítez de Lugo, Grimaldi, Franchy-Alfaro, Monteverde, etc. El fondo Montañés, en proceso de limpieza e instalación, cuenta aproximadamente con 28 cajas de documentación de tipo económica, referida en las catas efectuadas, a los siglos XVII y XVIII. En precario estado de conservación, llegó al Instituto rescatada por don Sebastián Matías Delgado Campos, arquitecto encargado de la restauración de la casa Montañés, hoy Consejo Consultivo de Canarias y depositada en el Archivo del Instituto para permitir una adecuada conservación y difusión.

<sup>18</sup> MONTALBÁN JIMÉNEZ, J.A.: *El Comercio de papel en Cartagena a finales del siglo XVI*, en ACTAS DEL V CONGRESO NACIONAL DE HISTORIA DEL PAPEL EN ESPAÑA, Sarriá de Ter, 2003, pp.123-121.

<sup>19</sup> ...yten que los especieros, confiteros zapateros no compren papel viejo escrito de persona alguna que se lo venda so pena de quinientos maravedis e de pagar daño a la parte porque muchas vezes los muchachos por codicia e hombres por defraudar a sus adversarios hurtan los procesos y escripturas e las llevan a vender a los dichos especieros PERAZA DE AYALA, J.: *Las Ordenanzas de Tenerife y otros estudios para la historia municipal de Canarias*, Aula de Cultura de Tenerife, 1976, p. 158.

<sup>20</sup> PÉREZ HERRERO, E.: *op. cit.*, pp. 41-42

<sup>21</sup> Dato facilitado por Francisco Báez.

<sup>22</sup> Un balón contiene aproximadamente 24 resmas.

<sup>23</sup> ...por un balón de papel que se sacó este día para el impresor Don Simón de La Ensina, para imprimir unos libro de los Padres Misioneros Merzenarios (sic) [entendemos que sería mercedarios] el cual salio de Cassa de Tholosa Fondo Montañés, caja 28, unidad documental 21, fol. 4 v., en torno a 175. (roto). IEC.



la Casa de Amaro González de Mesa, en particular sobre una cuenta pendiente de efectos venidos de Génova de 1772, en la que se detalla 9 balones de 32 resmas de papel a 60 pesos cada una<sup>24</sup>.

## CONCLUSIONES

Este primer trabajo pretende ser una aproximación al estudio de la historia del papel, las filigranas y las vías de penetración del comercio papelerero en Canarias. Hemos hecho una revisión bibliográfica somera, puesto que nos encontramos en los primeros estadios de nuestra investigación. Pero podemos señalar que se evidencia la falta de estudios más concretos o específicos sobre el tema. Las catas realizadas en los fondos familiares Montañés y Machado, depositados en el Instituto de Estudios Canarios, nos han permitido extraer un ejemplo de filigrana que se encuentra fuera del conocido repertorio de Briquet, a pesar de que podemos constatar su procedencia genovesa (Balmaceda, 2001), con lo que se hace necesario la consulta de otros repertorios para poder determinar su origen, por ejemplo, la publicación en cuatro volúmenes: *Marcas de agua en documentos de los Archivos de Galicia*, de J.L. Lasanta Campos. Al igual que hemos hecho algún apunte sobre las relaciones comerciales referidas a la compra de papel, se hará necesario un estudio más exhaustivo que esperamos completar en próximos trabajos.

---

<sup>24</sup> Fondo Montañés, caja 28, unidad documental, 22, fol. 6 r. Tercera cuenta formada por los herederos de Matías Carta a la Casa de Amaro González de Mesa, 1788, octubre, 6.

